

Capítulo I

Antecedentes y generalidades

El 31 de agosto de 1991, Kirguistán, un país centroasiático de arraigadas tradiciones que sobrevivieron al programa estalinista de rusificación, declaraba su independencia de la Unión Soviética. *La nación de los cuarenta clanes* fue el segundo país de Asia Central en proclamarla. Seis días antes, el 25 de agosto, Tayikistán había inaugurado la ola independista de aquella región, misma que concluiría el 16 de diciembre del mismo año con la emancipación kazaja.

En el presente capítulo se compendiará información básica sobre la historia, la cultura, la sociedad y la economía de Kirguistán para apoyar la interpretación que se realizará en capítulos posteriores sobre su desarrollo político actual. Asimismo, esta información servirá como trasfondo para establecer el grado en que la sociedad kirguisa dista de satisfacer las condiciones ideales de una sociedad moderna dinámica pluralista (MDP).

Se comenzará con una breve descripción de las características sociodemográficas y geográficas, ya que éstas últimas y los recursos naturales son determinantes para el desarrollo histórico y político de cualquier país, al ser factores que influyen en las actividades de sus pobladores y en las vulnerabilidades y amenazas derivadas del medio físico.¹

¹ Dentro de las vulnerabilidades se consideran elementos como la nulidad de costas o las regiones geográficas donde coexisten diversos grupos étnicos. La referencia a amenazas incluye los peligros naturales, así como asuntos relacionados con la siembra, tráfico y distribución de estupefacientes. De igual manera, es pertinente agregar las disputas internacionales por cuestiones fronterizas.

1.1 Características sociodemográficas y geográficas

De acuerdo con el censo de 1999, Kirguistán tiene 4,851,000 habitantes, de los cuales sólo el 35.3% vive en zonas urbanas. La sociedad kirguisa es multiétnica, coexistiendo más de 90 nacionalidades: 64.9% son kirguisos, 13.8% uzbekos, 12.5% rusos y el porcentaje restante corresponde a otras minorías, donde destacan los uiguros² y los ucranianos.³ Esta población dispone de una superficie de 198,500 km², territorio dividido administrativamente en 7 provincias (*oblasts*): Batken, Chu, Jalal-Abad, Naryn, Osh, Talas e Issyk-Kul. Sin embargo, debido a las condiciones montañosas del país, dicha población se concentra en pequeñas áreas del norte y del sur. Alrededor de dos tercios viven en los valles de Fergana, Talas y Chu. Este desequilibrio en la distribución poblacional ha provocado contrastes extremos en las formas de vida, costumbres, idioma y ocupación.

Las cordilleras Tien Shan, al noreste, y Pamir-Alay, al suroeste, dominan el territorio kirguís, por lo cual la comunicación y transportación entre el norte y el sur se ven dificultadas, especialmente durante la época invernal. Este mutuo aislamiento geográfico se refleja en las diferencias culturales, aun cuando ambas zonas están dominadas por mayorías kirguisas y unidas por una lengua común, que en el caso de esta república representa un elemento cultural altamente poderoso.⁴

² Los uiguros son un pueblo musulmán de origen turco que habita, principalmente, en Kirguistán, Kazajistán y la provincia china de Xinjiang.

³ National Statistical Committee of the Kyrgyz Republic, "Results of the First National Population Census of the Kyrgyz Republic of 1999," 2004, <http://stat-gvc.bishkek.su/Eng/Home/census.pdf> (visitado octubre 26, 2004). De acuerdo con el Banco Mundial, la población kirguisa en 2003 era de 5,052,000. The World Bank Group, "Population 2003," World Development Indicators Database, septiembre, 2004, <http://www.worldbank.org/data/databytopic/POP.pdf> (visitado octubre 26, 2004). Para una descripción detallada de la composición étnica y de la evolución de la población urbana y rural ver apéndices A y B.

⁴ En septiembre de 1989 el kirguís se instituyó como idioma oficial, reemplazando al ruso. Actualmente, el kirguís se escribe en alfabeto cirílico tras haber sustituido, en 1940, al latino y previamente, en 1928, éste último reemplazó al arábigo. Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights, "Kyrgyz Profile," Universal Declaration of Human Rights, octubre 26, 1998, <http://www.unhchr.ch/udhr/lang/kdo.htm> (visitado agosto 26, 2004). Tras la introducción de un decreto presidencial en 2000, el ruso recuperó su estatus de lengua oficial. En 2001, la Constitución fue enmendada y Kirguistán se convirtió en el único país

No obstante, debe aclararse que el idioma es un agente dual de unión y escisión: diferencia a la comunidad kirguisa de las dos grandes minorías nacionales (la rusa y la uzbeca) y, a su vez, acentúa las divisiones entre los kirguisos (puros y rusificados).

Kirguistán es un país de origen nómada tribal y en el norte esta característica es preponderante, ya que sus habitantes continúan siendo nómadas dedicados a actividades pastoriles y ganaderas. En el sur, en cambio, han adquirido formas de agricultura sedentaria. En el valle de Fergana, al sur, la sociedad es mucho más tradicional que en el norteño valle Chu. Una muestra de este tradicionalismo es que en la región meridional la práctica del islam es más estricta, y en la porción septentrional tiene mayores influencias de creencias animistas previas a la religión mahometana, es decir, una forma más sincrética. Estos contrastes regionales de práctica religiosa coinciden con la colindancia geográfica que, a su vez, ha propiciado una lógica de integración donde los habitantes de Chu están más orientados hacia Kazajstán y los del sur hacia Uzbekistán, Irán y Afganistán.

Reemplazar

Este limitado contacto entre los kirguisos ha provocado un serio distanciamiento sociocultural y político que se refleja en el desarrollo de lealtades regionales y en una incompartida o, en el mejor de los casos, fraccionada identidad nacional. Asimismo, esta situación es exacerbada por la existencia de clanes.

centroasiático que le ha dado este tratamiento a la lengua rusa. Emil Mamataipov, "Language Legislation Could Heighten Inter-Ethnic Tension in Kyrgyzstan," Eurasianet, febrero 23, 2004, <http://www.eurasianet.org/departments/rights/articles/eav022304a.shtml> (visitado noviembre 3, 2004).

De acuerdo con Kathleen Collins, el papel de los clanes en Asia Central es cardinal para comprender la vida social, económica y política de la región.⁵ Collins define clan como:

[U]na institución social informal en la cual el parentesco real o imaginario, basado en sangre o matrimonio, es el lazo central entre los miembros. Los clanes son redes de identidad que consisten en un extensivo conjunto de relaciones horizontales y verticales basadas en la familia ... [T]ienen sus raíces en una cultura de normas fundadas en el parentesco y la confianza que tienen un sentido racional, particularmente entre las economías semi-modernas de Asia Central. Lejos de ser reliquias irracionales de una época pasada, las ... conexiones informales de la vida del clan reducen los altos costos de transacción al hacer tratos en un ambiente donde las instituciones impersonales son débiles o ausentes, y las expectativas estables son difíciles de formar. De hecho, los clanes sirven como una alternativa a las instituciones formales de mercado y a las burocracias oficiales.⁶

Askat Dukenbaev y Valimjan Tanyrykov concuerdan con lo expresado por Collins y afirman que “la relación tribal y regional es un factor significativo en la sociedad y la política kirguisa”. Refieren que la identidad kirguisa en la esfera pública y en la privada es determinada por la pertenencia a uno de los tres grupos o clanes conocidos como alas –*ong* (derecha), *sol* (izquierda) e *ichkilik* (ninguno)- y por el clan particular al que corresponden dentro del ala. Esta pertenencia les da ventajas sociales y económicas, ya que el apoyo entre miembros de un clan es una práctica muy usual en la política.⁷

La población de cada uno de los cinco valles principales -Chu, Fergana, Talas, Issyk-Kul y Naryn- ha desarrollado patrones de lenguaje, vestido, alimentación y valores sociales y políticos divergentes. Estas diferencias han sido

⁵ Kathleen Collins, “Clans, Pacts, and Politics in Central Asia,” *Journal of Democracy* 13, no. 3 (2002): 141.

⁶ *Ibid.*, 142, [mi traducción].

⁷ El ala izquierda incluye siete clanes del norte y occidente del país. La derecha contiene sólo un clan, el Advghine, localizado en el sur, que afirma ser el más genuino de los clanes kirguisos. El sureño *ichkilik* es un grupo de muchos clanes, algunos de los cuales no son de origen kirguís, pero se consideran como tales. Askat Dukenbaev y Valimjan Tanyrykov, “Tribes, Clans, Hordes—Traditional Bonds Shape Political Cultures and Attitudes in Central Asia,” The World Bank Group, 2001, <http://www.worldbank.org/transitionnewsletter/JulAugSep01/pgs26-27.htm> (visitado octubre 26, 2004).

acentuadas por la pertenencia clanística (la cual guarda una estrecha conexión con la ubicación geográfica), las diversas influencias exógenas de cada valle y los distintos niveles de rusificación, lo que ha agudizado las divisiones entre el norte y el sur, el campo y la ciudad, los musulmanes y los no musulmanes.⁸

Por ejemplo, en el valle de Fergana, que une a Kirguistán con Tayikistán y Uzbekistán, y contiene las provincias de Osh y Jalal-Abad, la presencia uzbeka ha propiciado un fortalecimiento de las costumbres islámicas entre la población kirguisa.⁹ Además, Fergana con su tradicionalismo de corte rural, infraestructura precaria, problemas ecológicos considerables, tensiones étnicas y una desmedida explosión demográfica, es una zona de alto potencial conflictivo. De acuerdo con Kenneth Weisbrode, el elevado crecimiento poblacional, la rápida urbanización de personas de culturas tradicionales rurales, el insuficiente empleo y el severo deterioro ambiental es una receta para el colapso social. De hecho, casi todos los conflictos centroasiáticos ocurridos después de la desaparición de la Unión Soviética han ocurrido en este territorio.¹⁰

El valle de Fergana es la región más densamente poblada de Asia Central, en un área de 51,000 km² habitan alrededor de 10 millones de personas. Por supuesto, no existe la infraestructura necesaria para el desarrollo de un modo de vida digno generalizado. El desempleo es alto y la utilización irracional de recursos está provocando serios daños ambientales. Aunado a lo anterior, la armonía étnica es muy frágil, al ser un territorio compartido por tres países, donde 20% son kirguisos, 75% uzbekos y el resto tayikos. Este territorio solía ser una sola entidad

⁸ Eugene Huskey, "Kyrgyzstan: The Fate of Political Liberalization," en *Conflict, Cleavage, and Change in Central Asia and the Caucasus*, eds. Karen Dawisha y Bruce Parrot (Cambridge: Cambridge University Press, 1997), 248.

⁹ *Ibid.*, 243.

¹⁰ Kenneth Weisbrode, *Central Eurasia: Prize or Quicksand? Contending Views of Instability in Karabakh, Fergana and Afghanistan* (Oxford: Oxford University Press, 2001), 46-47.

política durante el kanato de Kokand, así que incluso cuando las fronteras fueron fijadas por los soviéticos durante la década de 1920 era muy difícil distinguirlas dada la inexistencia de barreras naturales dentro del valle.¹¹

Casi la mitad del total de la población kirguisa vive en Fergana y un porcentaje similar de sus recursos industriales y agrícolas provienen de Osh y Jalal-Abad. Por tanto, la inestabilidad en Fergana ha sido una preocupación medular para los gobiernos kirguís, uzbeko y tayik. Sin embargo, la naturaleza autocrática de dichos regímenes, así como las precarias relaciones interestatales no han coadyuvado a resolver la situación.¹² De esta forma, aun cuando se puede argumentar que el territorio de Fergana está escindido geográfica y culturalmente de *la otra mitad* kirguisa, un colapso social afectaría a todo el país.

En junio de 1990, añejas tensiones entre uzbekos y kirguisos en Osh y Uzgen se convirtieron en violentos disturbios que causaron la muerte de más de 200 personas. Otro episodio que empeoró la situación en Fergana fue la incursión de más de un centenar de presuntos miembros del Movimiento Islámico de Uzbekistán (MIU), entre agosto y septiembre de 1999, que entraron a través de la frontera tayika con Kirguistán y ocuparon varias villas en Batken y Chon-Alai. Los militantes del MIU tomaron rehenes, incluyendo al jefe del Ministerio del Interior y a cuatro geólogos japoneses y demandaban la liberación de 5,000 prisioneros de cárceles uzbekas. Al mismo tiempo, anunciaron su intención de lanzar una guerra santa contra el gobierno de Uzbekistán desde Sokh, enclave habitado mayoritariamente por tayikos en la porción kirguisa del valle. El conflicto se resolvió en octubre,

¹¹ Ibid., 45-46.

¹² Ibid., 45-47.

después de que el gobierno japonés diera a Kirguistán 50,000 dólares para pagar el rescate.¹³

De acuerdo con Weisbrode, incidentes como el de Batken son más importantes por las rivalidades que traen a la superficie que por su inmediata amenaza de una guerra a gran escala. Durante la crisis de rehenes, el presidente de Uzbekistán, Islam Karimov, criticó duramente a los gobiernos de Tayikistán y Kirguistán: al último por no lidiar de manera más resoluta con la insurgencia y al primero por permitir que sucediera. En agosto, la fuerza aérea uzbeca bombardeó territorio kirguís y tayik. Después de la crisis de Batken, el gobierno kirguís incrementó su gasto militar un 50% y estableció nuevos puestos fronterizos. A pesar de que se formó un comando conjunto en Khujand y los tres gobiernos anunciaron una política tripartita de aniquilación, Kirguistán y Uzbekistán acusaron a Tayikistán de ayudar a los miembros de MIU.¹⁴

Weisbrode enfatiza que la violencia en Fergana es significativa, porque está tomando lugar en un escenario dominado por la debilidad institucional de los estados y por un amplio desequilibrio de poder en la región. Kirguistán y Tayikistán son países muy difíciles de gobernar por las rivalidades entre clanes. Además, cada uno contiene significativas poblaciones del otro, aparte de uzbekos. El tamaño y poder de Uzbekistán han producido un desequilibrio geopolítico tan severo que es común encontrar en la prensa uzbeca encabezados como “Kirguistán: hoy aquí, mañana no” o “Tayikistán: una cola sin cabeza”. Ambos países están descontentos

¹³ Ibid., 47, 49-50.

¹⁴ Ibid., 50.

por los límites fronterizos establecidos después de la era soviética, los cuales favorecieron a Uzbekistán.¹⁵

Así, la relevancia de Fergana para la seguridad regional proviene de su asociación con preocupaciones más amplias como el incremento de la militancia islámica, la proliferación del tráfico y venta de narcóticos, la fragilidad de los estados de la región y el empeoramiento de las relaciones. El control sobre la venta de narcóticos se ha vuelto crítico para los gobiernos locales y otros actores externos, especialmente Rusia, Uzbekistán y facciones bélicas en Afganistán. Éstas y otras amenazas, que en un principio parecen estar aisladas dentro de los países, se han convertido en problemas interestatales que ponen en riesgo la paz regional.¹⁶

Como se ha observado, en esta república centroasiática la geografía guarda una singular relación con la vida política debido a los asuntos interregionales que dominan la agenda internacional –tales como las tensiones étnicas y el narcotráfico– y por la influencia de los clanes que, con base en sus intereses regionales, compiten para determinar el curso de la política nacional.

Tradicionalmente, los centros de poder han sido las regiones de Talas, Chu, Issyk-Kul y Naryn.¹⁷ De estas zonas provinieron varios políticos notables de la era soviética y son también la cuna de destacadas familias de la política actual. En cambio, las regiones sureñas de Osh y Jalal-Abad han carecido de influencia política, hecho que ha mermado su crecimiento económico; ya que desprovistas de representantes en las cúpulas del poder, no poseen los medios para la consecución de sus intereses. También, debe observarse que en el norte se encuentran los

¹⁵ Ibid., 52.

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Esta multiplicidad de polos de influencia política es característica de una estructura basada en clanes, ya que fomenta los regionalismos. Es destacable que la dispersión del poder facilitaría la conformación de una federación.

núcleos de población eslava y europea.¹⁸ De hecho, actualmente se dice que la política es controlada por la mafia Talas-Kemin (Kemin, en la región de Chu, y Talas se localizan al norte del país y son los lugares de nacimiento del presidente Askar Akayev y de su esposa, respectivamente).¹⁹

El valle Chu guarda estrechos lazos con Kazajstán; no obstante, la influencia eslava ha sido dominante. Bishkek, capital del país y de esta provincia, continúa siendo un importante centro de población rusa. La rusificación de esta región norteña ha afectado no sólo la lengua, la cultura y las costumbres, sino también sus tendencias políticas que poseen influjos europeos que las tornan, en cierta medida, más liberales y democráticas.²⁰

Retomando el tópico de la geografía regional, el territorio kirguís sólo supera al de Tayikistán, país con el cual comparte la ausencia de costas. Respecto a las fronteras, en el este posee 858 km de límites con China; hacia el norte tiene 1,051 km de franja colindante con Kazajstán; al sur se sitúa Tayikistán, cuya frontera de 870 km resulta ser la menor y en el occidente se ubica Uzbekistán, con el cual comparte una línea fronteriza de 1,099 km. Estas fronteras tan extensas han sido causa de diversas disputas, no sólo de límites, sino interétnicas.²¹

Kirguistán ha adoptado una postura conciliadora en la resolución de sus conflictos de límites con China, siendo obvia la moderada actitud kirguisa ante el coloso oriental. En 1996, China, Rusia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán formaron

¹⁸ John Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?* (Singapur: Harwood Academic Publishers, 1999), xi-xii.

¹⁹ *Ibid.*, 40.

²⁰ Huskey, "Kyrgyzstan: The Fate of Political Liberalization," 244.

²¹ La política de partición territorial de Asia Central, que adicionalmente dividiría a los pueblos en grupos, corresponde a una estrategia utilizada en la época zarista y en la era soviética para impedir la unión y organización de dichos pueblos y así evitar levantamientos y movimientos independentistas. Por ejemplo, la población kirguisa fue dividida entre Fergana y Semirechie, siendo ésta última hogar de una mayoría kazaja. William M. Mandel, "Soviet Central Asia," *Pacific Affairs* 15, no. 4 (1942): 392.

el *Shangai Cinco*, un mecanismo para resolver disputas fronterizas, alcanzar un acuerdo sobre la reducción de tropas en las fronteras e intercambiar información. La demarcación de las fronteras ha sido una prioridad para Beijing, ya que teme el separatismo de la provincia de Xinjiang. Además, la necesidad de agua proveniente de Kirguistán coloca a China en una posición vulnerable, a pesar de su tamaño e influencia.²² Tras los controversiales acuerdos de delimitación de 1996 y 1999, el Parlamento kirguís aprobó un acuerdo, en mayo de 2002, bajo el cual Kirguistán cedía 95,000 hectáreas a China. La resolución provocó manifestaciones de protesta en todo el país.²³

De igual forma, la delimitación fronteriza con Kazajistán está a punto de ser completada, sólo persisten algunas disputas menores. Por otra parte, los problemas en el valle de Isfara y la inhabilidad de los gobiernos para regular el comercio interestatal han retardado el proceso de delimitación con Tayikistán.²⁴ Además, la delicada situación política tayika ha impedido la conclusión de un acuerdo. Este contexto pone en riesgo la seguridad nacional kirguisa, debido a que la permeabilidad de una frontera indefinida permite el paso de contingentes tayikos, traficantes de droga, fundamentalistas islámicos e incluso terroristas.

El conflicto con Uzbekistán por los enclaves uzbekos²⁵ es el más volátil. Como un atisbo de la relevancia de éste, se referirá un significativo episodio:

Las tensiones entre la población kirguisa y la gran minoría uzbeca provocaron a mediados de 1990 un serio conflicto armado ... El incidente

²² Weisbrode, *Central Eurasia: Prize or Quicksand?*, 53, 55-56.

²³ Dmitri Plenseev "Kyrgyz Border Pact with China Stirs Tension in Bishkek," Eurasianet, mayo 17, 2002, <http://www.eurasianet.org/departments/culture/articles/eav051702.shtml> (visitado noviembre 3, 2004).

²⁴ Alisher Khamidov, "Kyrgyz-Tajik Border Riots Highlight Building Inter-Ethnic Tension in Central Asia," Eurasianet, enero 8, 2003, <http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/eav010803.shtml> (visitado noviembre 18, 2004).

²⁵ Los enclaves uzbekos en territorio kirguís son producto de reacomodos ocurridos durante los primeros años de dominio soviético. Éstos son: Sokh, Sha-i-Mardan, Qalacha, una parte de Khalmion y una porción de Talyan. Kyrgyzstan Development Gateway, "Batken," 2001, <http://eng.gateway.kg/batken> (visitado marzo 3, 2004).

contribuyó a manifestaciones masivas en contra del dominio comunista, así como a la destitución del líder kirguís de línea dura y al nombramiento de Askar Akayev, un presidente reformista con un apoyo aparentemente amplio.²⁶

En el suceso anterior se vislumbran dos elementos de distinta índole. Por un lado, la magnitud del problema étnico y territorial; y por otra parte, se aprecia un factor que en cierto momento confirió legitimidad al proyecto de gobierno del régimen independiente, encabezado por Akayev: el apoyo popular. El entonces nuevo presidente podía llevar a cabo medidas un tanto autoritarias, ya que estaba en juego la estabilidad y la seguridad nacional.

De esta forma, se observa que los conflictos étnicos tienen una significación cardinal. La aseveración anterior encuentra sustento en el hecho de que uno de los eventos más importantes para la proclamación de la independencia (con reservas de que haya sido el decisivo), se derivó de un incidente provocado por fricciones étnicas.

Los kirguisos siempre han considerado el conflicto con Uzbekistán el más delicado, ya que aun cuando los uzbekos sólo representan poco más del 13% de la población total, se encuentran concentrados en la provincia de Osh. Después de la independencia se experimentó una escalada, ya que durante la época de dominio soviético el poder central era capaz de controlar tales enfrentamientos para preservar la imagen de armonía interétnica. No sería hasta las reformas de Gorbachev que aquel control comenzaría a desvanecerse.²⁷ Moscú no podía

²⁶ Daniel C. Diller, *Russia and the Independent States* (Washington, D. C.: Congressional Quarterly, 1993), 255, [mi traducción].

²⁷ Kenneth Weisbrode dedica un capítulo de *Central Eurasia: Prize or Quicksand? Contending Views of Instability in Karabakh, Fergana and Afghanistan* (Oxford: Oxford University Press, 2001) a la situación de Fergana. Presenta una descripción de los antecedentes y episodios del conflicto, así como las posiciones de China, Irán, Rusia y Estados Unidos.

permitir esta clase de conflictos, pues corría el riesgo de que se produjera un efecto dominó, lo cual finalmente sucedió tras la caída del muro de Berlín.

Para concluir este apartado se señalarán algunos datos importantes sobre los recursos naturales, ya que éstos juegan un papel determinante en las capacidades político-económicas y en el posicionamiento regional e internacional de cualquier estado.

Kirguistán posee grandes depósitos de oro, así como de metales raros, antimonio, naftalina, mercurio, bismuto, plomo, uranio y zinc. Igualmente, tiene yacimientos de carbón, petróleo y gas natural, aunque el potencial de éstos dos últimos no es comparable al de sus vecinos.²⁸ Sin embargo, los métodos de explotación derivados de la anterior economía dirigida, hoy mixta, y la precaria infraestructura heredada han convertido a este país centroasiático en una nación deudora de diversos organismos internacionales y en una de las más pobres dentro de la Comunidad de Estados Independientes.²⁹ Quizá el recurso más importante del país sea su potencial hidroeléctrico.³⁰ Así lo probó durante el periodo soviético, cuando abastecía de energía a varios de los países colindantes.

Sólo alrededor del 7% del territorio kirguís es arable, donde se cultivan algunos granos y cereales, remolacha, tabaco, seda y algodón. Además, hay tierras

²⁸ Daniel C. Diller señala que las grandes reservas de mercurio, antimonio y uranio podrían darle a Kirguistán *dinero duro*, pero la infraestructura pobremente desarrollada encuentra un obstáculo más en la amenaza natural que constituyen los movimientos telúricos. Diller, *Russia and the Independent States*, 56.

²⁹ De acuerdo con el Banco Mundial, el PIB per cápita correspondiente al año 2003 fue de 1,660 dólares. The World Bank Group, "GNI per capita 2003, Atlas Method and PPP," World Development Indicators Database, septiembre, 2004, <http://www.worldbank.org/data/databytopic/GNIPC.pdf> (visitado noviembre 3, 2004). Según el Índice de Desarrollo Humano del Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (el cual comprende la esperanza de vida, el grado de escolaridad y el ingreso real ajustado de los países), Kirguistán se desplazó del sitio 31, en 1991, al 102, en 2003. Rafis Abazov, "Kyrgyzstan," en *Nations in Transit 2004: Democratization in East Central Europe and Eurasia*, ed. Freedom House Team (Washington, D. C.: Freedom House, 2004), 2, <http://www.freedomhouse.org/research/nitransit/2004/kyrgyzstan2004.pdf> (visitado noviembre 30, 2004).

³⁰ Los ríos más grandes son: el Naryn (535 km), el Chu (221 km) y el Chatkal (205 km). Los tres lagos más grandes son: el Issyk-Kul (6,236 km²), el Son-Kul (275 km²) y el Chatyr-Kul (175 km²). National Statistical Committee of the Kyrgyz Republic, "Results of the First National Population Census of the Kyrgyz Republic of 1999," octubre, 2004, <http://stat-gvc.bishkek.su/Eng/Home/census.pdf> (visitado octubre 26, 2004).

aptas para la cría de ovejas y cerdos.³¹ Debe destacarse que Kirguistán cuenta con el mayor crecimiento de árboles de nogal en el mundo; no obstante, la explotación y comercialización de este recurso se ven dificultadas por los altos costos de transportación que supone la accidentada geografía kirguisa.³²

Por otra parte, como resultado de su bajo nivel de industrialización y su lejanía del desastre ecológico del mar Aral, Kirguistán ha sido menos perjudicado que otras repúblicas de la zona por problemas ambientales. Sin embargo, el clima de toda la región centroasiática ha sido afectado por la reducción hídrica del mar Aral.³³

1.2 Historia

De acuerdo con Daniel C. Diller, la primera referencia que se tiene del pueblo kirguís data del año 569 d. C. en un reporte enviado al emperador Justiniano II.³⁴ Otras fuentes apuntan que los kirguisos son mencionados en crónicas chinas del siglo II a.C., cuando las tribus kirguisas eran parte de una poderosa alianza nómada de los siglos IV y III a.C. A partir del siglo VI, las fuerzas dominantes fueron turcas. Las luchas entre las diferentes tribus y los ataques de China condenaron a la región un perpetuo estado de guerra que, obviamente, deterioró el nivel de vida.³⁵

El origen de esta etnia es incierto, pero se cree que provienen de una región siberiana aladaña al río Yenisey,³⁶ lugar donde permanecieron hasta el siglo X.³⁷

³¹ Tom Adshead et. al., *Eastern Europe and the Commonwealth of Independent States 1992* (Londres: Europa Publications Limited, 1992), 473.

³² Embassy of the Kyrgyz Republic to the United States and Canada, "Geography," Kyrgyzstan, noviembre 9, 2003, <http://www.kyrgyzstan.org/profile/index.shtml> (visitado agosto 23, 2004).

³³ Adshead et. al., *Eastern Europe and the Commonwealth of Independent States*, 475.

³⁴ Diller, *Russia and the Independent States*, 255.

³⁵ Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 1.

³⁶ Diller, *Russia and the Independent States*, 255.

³⁷ Adshead et. al., *Eastern Europe and the Commonwealth of Independent States*, 471.

Entre los siglos X y XII, estuvieron bajo el control de los karakánidos, quienes establecieron bases en Uzgen, al sur, y en Buran, al norte. Durante este periodo de dominación hubo intentos de islamizar Asia Central, sin embargo la mayoría de los pueblos de la zona se rehusaron a abandonar sus modos de vida tradicionales.³⁸ En esa época el kanato kirguís comprendía el sur de Siberia, Mongolia, Baikal, amplias regiones del río Irtysh, una parte de Kashgar, Issyk-Kul y Talas.³⁹

Posteriormente, tras las invasiones mongolas del siglo XIII, los kirguisos fueron obligados a desplazarse hacia el sur, a la región de Tien Shan. Sería hasta el siglo XV, cuando el poder de imperio mongólico decayó, que las diferentes tribus kirguisas crearon el primer kanato con cierto grado de autonomía de Mongolia. John Anderson señala que de acuerdo con algunos historiadores soviéticos, “fue durante este periodo que los kirguisos desarrollaron un lenguaje distintivo y adquirieron sentido de su condición como nación, aunque la organización social permaneció centrada alrededor de los lazos tribales y de parentesco.” De esta forma, refiere Anderson, para esta época la sociedad kirguisa ya había desarrollado una estructura político-administrativa que se basaba en la familia independiente y en las asociaciones tribales. Aunque eran pueblos nómadas, cada comunidad tenía una base territorial y era dominada por una aristocracia que era definida en términos del tamaño del ganado, lo que a su vez determinaba el acceso a los mejores pastizales. Al mismo tiempo, apunta Anderson, la vida tribal era caracterizada por cierto tipo de debate y consulta. También había un grado de flexibilidad considerable en la elección de líderes, así que cuando las familias dominantes no poseían miembros aptos para ocupar dicha posición, se buscaban

³⁸ Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 1.

³⁹ Kyrgyzstan Development Gateway, “History,” 2004, <http://eng.gateway.kg/history> (visitado octubre 26, 2004).

hombres capaces en otras familias. No obstante, estos aspectos 'democráticos' no deben ser exagerados.⁴⁰

Cada clan desarrolló sus propios mitos acerca de sus ancestros y acontecimientos pasados. Sin embargo, la milenaria historia de Manas, transmitida oralmente de generación en generación, se convirtió en la epopeya nacional. La épica narra la vida de un héroe kirguís y sus hazañas en contra de los enemigos extranjeros. El texto tiene gran valor literario por la riqueza del lenguaje, pero también es un documento histórico sumamente importante, debido a que ofrece ideas, costumbres y tradiciones de los kirguisos, además de expresar los valores de su cultura, entre los que destacan el amor a la patria y a las tradiciones y la unidad nacional. Esto último resulta paradójico, ya que la mayor parte de la historia kirguisa ha sido de desunión y de luchas intestinas.⁴¹

Entre los siglos XVII y XVIII, una serie de intrusiones rusas y chinas asolaron a los kirguisos.⁴² Hasta 1685 estuvieron dominados por diversos pueblos turcos cuando los mongoles los conquistaron, permaneciendo bajo su dominio hasta 1758, año en que la dinastía Manchú los incorporaría a su imperio.⁴³ Los chinos dejaron su estilo de vida nómada casi intacto.⁴⁴

Al final del siglo XVIII, el kanato de Kokand comenzó a dar muestras de su poderío y para 1830 todas las tribus kirguisas le pagaban tributo. Bajo la influencia de este imperio, el islam comenzó a tomar fuerza en la región, especialmente en el sur. El kanato utilizaba la técnica de dividir, vencer y gobernar, por lo que mantuvo a los kirguisos luchando entre ellos para evitar que se independizaran. No obstante, a

⁴⁰ Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 2.

⁴¹ *Ibid.*, 3.

⁴² Diller, *Russia and the Independent States*, 255.

⁴³ Adshead et. al., *Eastern Europe and the Commonwealth of Independent States*, 471.

⁴⁴ Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 4.

pesar de que los líderes locales conservaron la mayoría de sus privilegios, el debilitamiento de Kokand en la década de 1840 condujo a una serie de rebeliones en diversas zonas. En 1845, los kirguisos de Osh se rebelaron contra las políticas de impuestos del kanato. Posteriormente, entre las décadas de 1850 y 1860, un gran número de tribus kirguisas declararon su lealtad al zar a cambio de protección contra el kanato de Kokand. Inclusive, en 1862, soldados kirguisos pelearon al lado de los rusos.⁴⁵ En 1876, después de varias incursiones punitivas y tras la destrucción del kanato de Kokand, el territorio kirguís fue anexado al imperio zarista como parte del Turkeistán ruso.⁴⁶

En el siguiente capítulo se expondrá la historia kirguisa a partir de su incorporación al imperio ruso, enfatizando las características de su desarrollo político bajo el dominio de San Petersburgo y de Moscú.

1.3 Educación

Cuando Kirguistán fue absorbido por la Rusia imperial, carecía de una élite nativa ilustrada. No fue hasta la década de 1920 cuando los bolcheviques emprendieron una campaña educativa que, además de incrementar el nivel de alfabetización entre la población kirguisa, pretendía crear una *intelligentsia* nacional que proveyera líderes comunistas autóctonos. Sin embargo, la primera generación de élite kirguisa fue víctima de las purgas estalinistas de la década de 1930.⁴⁷ Por tanto, los cuadros resultantes estuvieron compuestos por kirguisos con antecedentes educativos modestos. De esta forma, a través del reclutamiento de líderes locales de dudosas

⁴⁵ Ibid.

⁴⁶ Diller, *Russia and the Independent States*, 256.

⁴⁷ Las purgas se volvieron más siniestras cuando la policía identificó células contrarrevolucionarias kirguisas. Entre 1933 y 1935 la membresía del partido se redujo de 19,932 a 6,385. Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 13.

capacidades y tendencias lisonjeras y del posicionamiento de supervisores eslavos en puestos estratégicos en la capital, Moscú retuvo firme control sobre la distante república.⁴⁸ Debe destacarse que la simple presencia de nativos en puestos aparentemente clave, sin importar su jerarquía, creó grandes expectativas entre las masas y las élites de que cuadros kirguisos dirijan el Estado.⁴⁹

La eficiencia de los kirguisos en puestos públicos se veía cuestionada por los efectos que las conexiones familiares o amistosas tenían en el desempeño de la función pública, la cual era vista como un objeto de propiedad redituable para el individuo y sus allegados, una actitud propia de las sociedades de clanes. Asimismo, los nativos no podrían haber llevado a cabo un esquema tan severo de represión nacionalista o religiosa, por lo cual su utilidad se minimizaba para Moscú. Además, el gobierno central temía que durante el proceso de nativización de élites en Asia Central, éstas se dieran cuenta de su limitado poder y de que los rusos no querían compartir el poder real. Lo cual habría fomentado el crecimiento de resentimientos contra los rusos y de sentimientos nacionalistas.

A pesar de esto, John Anderson apunta que hubo un aspecto positivo, “la creación de una estructura estatal embrionaria,” es decir, una organización que gradualmente sería dominada por una élite nativa educada. En teoría, lo anterior garantizaba una preparación para la autonomía en caso de un colapso soviético.⁵⁰

La dirigencia soviética no sólo se propuso formar cuadros para participar en las funciones públicas; sino que, bajo su particular esquema, se empeñó en movilizar socialmente a la población kirguisa. Antes de 1917 los kirguisos no habían

⁴⁸ A pesar de la entrada de cuadros musulmanes seculares, se perpetuó el “patrón colonial” de la Unión Soviética de reservar los puestos más importantes, como la secretaría del Partido Comunista y la jefatura de la K.G.B., exclusivamente para rusos y eslavos. Steven L. Burg, “Muslim Cadres and Soviet Political Development: Reflections from a Comparative Perspective,” *World Politics* 37, no. 1 (1984): 31.

⁴⁹ Huskey, “Kyrgyzstan: The Fate of Political Liberalization,” 246.

⁵⁰ Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 9.

sido insertados en la esfera pública y en la dinámica de la política moderna. Así, durante el régimen soviético se volvieron políticamente activos a través de la participación en elecciones, la pertenencia al partido y las actividades de éste. Aunque la participación pública bajo el comunismo carecía de los elementos esenciales de la movilización democrática: libertad, apertura y competitividad.⁵¹ La hiperactividad política dirigida y controlada desde arriba era la norma en el régimen totalitario soviético. Esto, desde luego, no tuvo como consecuencia el desarrollo de una cultura política participativa, ni en Kirguistán ni en ninguna de las ex-repúblicas soviéticas.

Lo anterior guarda una conexión con el tema de la conciencia nacional, cuyo incremento y progreso se encuentran estrechamente ligados a los avances en materia de educación y al involucramiento de los pueblos centroasiáticos en la vida pública. En un principio, el deseo había sido terminar con la dominación zarista, pero bajo el régimen soviético las nacionalidades comenzaron a demandar cierta unificación nacional.⁵² De hecho, Eugene Huskey afirma que antes del periodo soviético, los kirguisos carecían de una conciencia nacional y cívica. Incluso hoy, siguen definiéndose como miembros de clanes. Además, otra barrera para la construcción de una nación es la geografía kirguisa,⁵³ cuyas peculiaridades fueron mencionadas anteriormente. De cualquier manera, existe evidencia de que las políticas soviéticas intentaron borrar de la memoria kirguisa la lengua y la historia previa a la revolución. Estos actos han repercutido sobremanera en las tensiones sociales y en la dificultad para forjar una identidad nacional, no sólo entre los kirguisos y las minorías, sino entre los kirguisos puros y los rusificados.

⁵¹ Huskey, "Kyrgyzstan: The Fate of Political Liberalization," 246-247.

⁵² Mandel, "Soviet Central Asia," 403.

⁵³ Huskey, "Kyrgyzstan: The Fate of Political Liberalization," 243.

No obstante, la tradición intelectual soviética hizo eco en su programa educativo para las masas, el cual fue un medio que coadyuvó a mejorar el nivel de vida de la población kirguisa, por lo menos en la reducción del analfabetismo. Actualmente, el 97% de la población kirguisa se encuentra alfabetizada.⁵⁴ Aunque la calidad de la educación ha ido declinando, ya que después de la independencia, la reestructuración –o, por lo menos, el mantenimiento- del sistema educativo soviético dejó de llevarse a cabo debido a los obstáculos presentados por el bajo presupuesto disponible para este rubro.

De hecho, el legado del centralismo en la planeación de la educación, y la amplia difusión de ésta, pero con poca especialización, son un indicador de la escasa partida presupuestal dedicada a partir del inicio de la transición. Además, Georges Heinrinch señala que en las sociedades modernas la educación es considerada un vehículo para elevar el estatus social; sin embargo, en Kirguistán, el parentesco y las relaciones de clanes son el factor más importante para determinar la posición social.⁵⁵

Como se ha observado, la sociedad civil kirguisa tiene un nivel educativo razonable para lograr una unión y movilización capaz de influir en el proceso político doméstico; además de poseer un “entrenamiento” que, aunque viciado, es experimentalmente valioso. No obstante, no se intenta sugerir que leer y escribir presupongan un conocimiento adecuado de los asuntos públicos, ni tampoco que expresarse y creer ser tomado en cuenta son acciones suficientes que constituyen una participación política efectiva.

⁵⁴ Ver apéndice C.

⁵⁵ Georges Heinrinch, *Fundamental Economic and Social Change: The Case of Kyrgyzstan 1993-97*, Working Papers No. 174 (Helsinki: The UN University y WIDER Publications, 2000), 30.

1.4 Religión

La mayoría de la población kirguisa es sunnita de origen turco-mongólico. Siendo pertinente notar que su cultura, lengua y religión son muy similares a las de la Turquía moderna.⁵⁶

Es una tendencia generalizada suponer que la religión tiene un impacto particular en el ámbito político de las sociedades tradicionalistas y específicamente en aquéllas de origen musulmán, como Kirguistán. No obstante, como se expondrá a lo largo de este apartado, el caso kirguís contraviene esta idea.

En Kirguistán, según Mike Edwards, “los fantasmas del comunismo permanecen eternos en la parte oriental. Aun cuando bajo el régimen soviético la religión fue suprimida, los musulmanes exhibieron hoces que a la vez evocaban la luna creciente.”⁵⁷ Esta visión casi romántica del escenario religioso kirguís otorga una valiosa idea para vislumbrar las costumbres y el tradicionalismo de la población, sin embargo no refleja la ingerencia que tiene la religión en la arena política. Es decir, el islam es un elemento fundamental en la esfera privada kirguisa, mas no en la pública. Así, no ha sido un actor determinante en el desarrollo político, aunque los distintos regímenes han ejecutado acciones, de alguna forma preventivas, para mantenerlo al margen de la política.

Durante el periodo soviético, las actividades religiosas fueron nulamente fomentadas, obstaculizadas e incluso impedidas. Por ejemplo, un curioso suceso ocurrió en marzo de 1927 cuando el *khudzhum* (avance) fue lanzado en Asia Central. Éste fue un esfuerzo propagandístico masivo para apoyar la liberación de la

⁵⁶ De acuerdo con Daniel C. Diller, este lazo puede ayudar al desarrollo kirguís. De hecho, Turquía, además de Estados Unidos, es el país que dio mayor apoyo y reconocimiento al gobierno independiente. Diller, *Russia and the Independent States*, 255.

⁵⁷ Mike Edwards, “Central Asia Unveiled,” *National Geographic* 201, no. 2 (2002): 116, [mi traducción].

mujer y las autoridades locales respaldaron la quema del velo. John Anderson expresa que, en la práctica, estas medidas fueron contraproducentes, porque las familias presionaron a las mujeres para que volvieran a usarlo. Asimismo, el movimiento fue interpretado como un ataque a las tradiciones locales. A partir de 1929 las campañas en contra de la religión se agudizaron: mezquitas fueron cerradas, la educación religiosa prohibida y los activistas religiosos reprimidos. El mayor impacto de estas medidas ocurrió en Fergana. En cierto sentido este proyecto funcionó, especialmente en el norte, ya que la población eslava, dominante en la zona, no se opuso al desarraigo religioso.⁵⁸

Por otra parte, Martha Brill Olcott refiere que la actitud oficial soviética ante el islam, dentro y fuera de sus fronteras, a partir de los últimos años de la década de 1970 fue relativamente tolerante e incluso flexible. Esta actitud *amigable* sirvió de marco al intento soviético de retratar las acciones de la militancia islámica iraní y afgana como reacciones antiimperialistas. El objetivo principal de esta estrategia fue el debilitamiento de la posición de Estados Unidos en la región. Así, los soviéticos tendrían un margen de maniobra más amplio en sus metas de política exterior.⁵⁹

Kirguistán posee una población, además de étnicamente diversa, religiosamente plural. El 75% es musulmana, el 20% profesa la fe ortodoxa rusa y el resto se adhiere a otras denominaciones. Los musulmanes kirguisos se encuentran oficialmente bajo la jurisdicción de la Dirección Espiritual de Asia Central con base en Uzbekistán, siendo el *kazi* el representante de ésta dentro del territorio kirguís.⁶⁰ Durante la época soviética, existían Administraciones Religiosas Musulmanas reconocidas por Moscú para los estados de Asia Central, para los del

⁵⁸ Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 12-13.

⁵⁹ Martha Brill Olcott, "Soviet Islam and World Revolution," *World Politics* 34, no. 4 (1982): 489-491.

⁶⁰ Adshead et. al., *Eastern Europe and the Commonwealth of Independent States*, 474.

norte del Cáucaso, para los transcaucásicos y para Siberia. De esta manera, sólo los clérigos asociados a esta institución podían representar a los musulmanes de la Unión Soviética en el exterior.⁶¹

El Estado kirguís es secular y aun cuando la mayoría de la población es musulmana, la libertad de culto y dicha secularidad estatal están garantizadas constitucionalmente.⁶² De hecho, ha habido una proliferación de grupos misioneros provenientes de Europa, Estados Unidos y Corea. Bishkek se ha convertido en el centro de los Testigos de Jehová y de algunos grupos a los que se les ha negado el acceso a otros países de la región. Sin embargo, a partir de 1995, el pluralismo religioso perdió, de cierta forma, la anuencia gubernamental. Los servicios de seguridad kirguisa comenzaron a advertir que las actividades de grupos extranjeros en territorio nacional podían fomentar el fundamentalismo islámico en las regiones sureñas. De esta manera, a mediados de 1996, se formó un organismo para monitorear las actividades religiosas, y la educación religiosa fue prohibida en las escuelas estatales.⁶³

Brill Olcott apunta que el dominio soviético, tras severas campañas antirreligiosas y un subsiguiente reblandecimiento de éstas a mediados de la década de 1950, cambió la naturaleza y práctica del islam en la región. En consecuencia, expresa la autora, “muchos musulmanes soviéticos [encontraron] un régimen cuyo entendimiento de la religión no se aleja demasiado de su propio, y relativamente débil, compromiso con la fe.”⁶⁴ El régimen comunista reconoció que

⁶¹ Brill, “Soviet Islam and World Revolution,” 489.

⁶² El artículo 8 constitucional establece la separación de las religiones y cultos del Estado. Asimismo, prohíbe la interferencia de organizaciones religiosas en la actividad de los organismos estatales. De igual forma, el gobierno reconoce oficialmente la Navidad, el Oroz ait (fin del Ramadán), el Kurban (día de la Remembranza, celebrado el 13 de junio) y el año nuevo musulmán.

⁶³ Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 33.

⁶⁴ Brill, “Soviet Islam and World Revolution,” 494, [mi traducción].

era imposible erradicar la religión en las repúblicas centroasiáticas y caucásicas. Finalmente, la meta de Moscú fue aislar y restringir el papel de la religión como una ideología política, lo cual fue logrado al dificultar la obtención de educación religiosa, aun cuando se permitía la práctica ritual. Así, aunque los musulmanes soviéticos fueran culturalmente distintos debido a su religión, no era tan importante en tanto fueran políticamente iguales.⁶⁵ El resultado fue una acomodación parcial de la fe ante las demandas del régimen soviético y, al mismo tiempo, una aparente preservación: el gobierno soviético emprendió ataques selectivos, y no masivos, contra la religión, mientras las jerarquías oficiales favorecieron el abandono o reemplazo de prácticas consideradas reaccionarias.⁶⁶

De esta forma, hasta hoy, la religión no ha desempeñado un papel preponderante en la vida política nacional y el fundamentalismo no ha logrado ganancias significativas, aunque los grupos religiosos están comenzando a jugar un rol más importante en el desarrollo comunitario a través de la educación y la socialización política. De hecho, un factor determinante para el mantenimiento de la secularización estatal es que después de la independencia la población rusa comenzó a protagonizar un éxodo por temor a las persecuciones. Por tanto, el Estado se negó a reconocer la supremacía de una doctrina religiosa para evitar una escalada de las tensiones étnicas. La salida masiva de rusos trajo consecuencias económicas devastadoras, debido a que este sector poblacional contiene cuadros altamente preparados en cuestiones técnicas.

Con relación a lo anterior, una táctica utilizada por el gobierno independiente para neutralizar los avances del islam en el campo político ha sido la ejecución de

⁶⁵ Ibid., 497.

⁶⁶ Burg, "Muslim Cadres and Soviet Political Development," 31.

un programa secular de reformas en el cual los funcionarios nombrados pertenecen a los grupos étnicos mayoritarios.⁶⁷ Este proceder tiene además la función de contener las diferencias étnicas.

El fundamentalismo islámico no ha sido exitoso en Kirguistán, sin embargo el peligro es latente y puede intensificar su actuación, especialmente en el sur, ya que en Fergana las raíces mahometanas son profundas. Además, desde Tayikistán se han infiltrado guerrillas integrantes de movimientos musulmanes radicales que persiguen la formación de un estado islámico. Sin embargo, no puede desdeñarse la influencia iraní y afgana en la alimentación de un posible radicalismo, como el ocurrido en Tayikistán, cuya guerra civil ha sido luchada por facciones comunistas e islámicas. De cualquier forma, la mayor parte de la población kirguisa ha preferido una práctica moderada de sus creencias.⁶⁸

Ahora bien, Svante E. Cornell y Regine A. Spector expresan que tildar a todos los gobiernos de Asia Central como antirreligiosos sería una burda simplificación. Inclusive las élites gobernantes reconocen la necesidad de utilizar la religión para llenar un vacío moral que dejó el colapso del comunismo y como un factor natural y potencialmente estabilizador. Las élites centroasiáticas no se oponen al islam, sino a su rama politizada, radical y violenta que atenta contra la armonía social e incluso la gobernabilidad.⁶⁹ De hecho, como señala Daniel Brumberg, Kirguistán es un claro paradigma de cómo “las ideologías islámicas pueden ser ‘construidas,’ pero son moldeadas y encapsuladas en una *multitud* de

⁶⁷ Diller, *Russia and the Independent States*, 257.

⁶⁸ Martha Brill Olcott señala que para los centroasiáticos “el fundamentalismo islámico tiene poco que ofrecer, porque no son profundamente religiosos ..., no ostentan una visión musulmana del mundo ... ni tienen un compromiso fuerte con el restablecimiento de la Sharia”. Brill, “Soviet Islam and World Revolution,” 499, [mi traducción].

⁶⁹ Svante E. Cornell y Regine A. Spector, “Central Asia: More than Islamic Extremists,” *The Washington Quarterly* 25, no.1 (2002): 194-195.

identidades sociales, políticas y culturales ideales e intereses que pueden contradecirse así como complementarse mutuamente”.⁷⁰

De acuerdo con lo mencionado en líneas anteriores, es perfectamente aplicable al caso kirguís la aseveración de Richard Rose acerca de las discrepancias que los musulmanes poseen en torno a la esencia de su religión. Lo cual, en concordancia con Rose, demuestra que los musulmanes no tienen las mismas concepciones políticas por el solo hecho de compartir una religión. Por tanto, la identificación nominal con una religión no significa, necesariamente, un compromiso estricto con sus dogmas y prácticas. Para Rose, “en Asia Central, la religión es sólo una identidad entre muchas.”⁷¹ De igual manera, en la región centroasiática no puede menospreciarse el hecho de que con el arribo del comunismo la secularización se convirtió en la fe general y el sistema se encargó de permear todos los asuntos y actividades de la vida de los habitantes. De esta forma, no es inusitado que con el resquebrajamiento del dominio soviético el renacimiento de la fe islámica intente llenar cierto vacío.

Rose añade que la imposición de dicha secularización también dificulta la investigación en Kirguistán sobre las opiniones reales de la población, ya sea musulmana u ortodoxa, sobre cuestiones religiosas y valores democráticos. No obstante, la evidencia sugiere que la religión y el origen étnico tienen menor impacto en los valores políticos que la educación y el bienestar económico. Esta débil correlación entre la religión y las actitudes políticas en Asia Central es consistente con lo ocurrido en los países europeos otrora comunistas, donde un incremento en

⁷⁰ Daniel Brumberg, “Islamists and the Politics of Consensus,” *Journal of Democracy* 13, no. 3 (2002): 111-112, [mi traducción].

⁷¹ Richard Rose, “How Muslims View Democracy: Evidence from Central Asia,” *Journal of Democracy* 13, no. 4 (2002): 102-106.

la educación, la urbanización y el ingreso en la posguerra favorecieron el aumento de la indiferencia religiosa.⁷²

1.5 Economía

El esquema de planeación central y los efectos de las migraciones de la época soviética y el posterior éxodo eslavo tras la independencia han afectado el desarrollo económico de Kirguistán.

El dominio soviético trajo infraestructura material y educativa relacionada con las sociedades industriales; sin embargo, nunca integró completamente a los nativos centroasiáticos en la economía moderna. Así, los kirguisos eran económicamente dependientes en diversas formas de Rusia y de otras repúblicas soviéticas más desarrolladas. Las principales maneras de dependencia fueron las transferencias de capital y los subsidios otorgados por Moscú, así como los términos de intercambio favorables dentro del espacio económico soviético, aun cuando no fueran comercialmente competitivos. Otro modo de dependencia se revela en el hecho de que los rusos y otros eslavos que arribaron a Kirguistán formaron la clase industrial, mientras que los kirguisos trabajaron en la administración pública, la cultura y las artes, o en tareas agroganaderas tradicionales, lo cual no requería aprender nuevas habilidades ni adquirir responsabilidades adicionales a las acostumbradas. Debe observarse que existe una fuerte correlación entre la ocupación y el origen étnico y esto es, como señala Eugene Huskey citando a Donald Horowitz, una característica común en las sociedades multiétnicas. No obstante, en el caso de Kirguistán resulta inusual que la

⁷² Ibid., 104, 108.

nacionalidad titular careció del acceso a algunas áreas de trabajo que proveían beneficios económicos y sociales. Este legado de estratificación étnica ha impuesto una pesada carga al actual desarrollo económico kirguís.⁷³

Por otra parte, el capital de inversión en Asia Central fue dirigido a incrementar las oportunidades de empleo de la creciente población, pero de una forma que reforzaba los patrones establecidos de especialización en la extracción de materias primas y producción agrícola, en lugar de contribuir a la autosuficiencia regional. Por esto, la transferencia de capital interregional llevada a cabo durante las décadas de 1960 y 1970 perpetuó la dependencia de Asia Central de las repúblicas desarrolladas.⁷⁴ La imposibilidad de elevar el nivel de desarrollo de las repúblicas sugería que sería necesaria una fuerte inyección de inversión en la década de 1980 para lograr un mejoramiento; sin embargo, éstos fueron los años en que se comenzó a redirigir el capital destinado a Asia Central hacia Siberia.⁷⁵

Durante los primeros meses de su periodo presidencial, Askar Akayev se comprometió a crear una economía de mercado, este compromiso convirtió a Kirguistán en el primer país de la región en emprender un programa para lograr dicho objetivo, ante lo cual las democracias occidentales brindaron cierto apoyo. Así, las reformas económicas adoptadas jugaron un papel determinante en la atracción de donadores occidentales y para finales de 1993 habían contribuido con casi 500,000 millones de dólares para asistir a Kirguistán en su transición a la democracia.⁷⁶ Sin embargo, actualmente el cuadro es ambiguo: un balance relativamente exitoso en la estabilización macroeconómica, durante los primeros

⁷³ Huskey, "Kyrgyzstan: The Fate of Political Liberalization," 249.

⁷⁴ Por ejemplo, en 1991, el año de la independencia, las transferencias del presupuesto de la Unión Soviética hacia Kirguistán sumaron el 12% del PIB (esta cifra quizá fue mayor). Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 67.

⁷⁵ Burg, "Muslim Cadres and Soviet Political Development," 43-44.

⁷⁶ Huskey, "Kyrgyzstan: The Fate of Political Liberalization," 242.

años; pero un recuento negativo en el área de beneficios sociales.⁷⁷ Kirguistán tiene que atacar dos de los mayores problemas que enfrentan los estados sucesores de la Unión Soviética. Por una parte, negociar el proceso de transición y manejar exitosamente el traumático proceso de cambio de una economía centralmente planificada a una de mercado. Y por otro lado, promover el desarrollo económico para elevar el nivel de vida y el bienestar de la población.⁷⁸

Stanley Fischer, Ratna Sahay y Carlos A. Végh apuntan que el análisis de los procesos de transición económica, generalmente, se desarrolla en seis áreas: estabilización macroeconómica; liberalización de precios; liberalización comercial y convertibilidad de la cuenta corriente; reformas empresariales (especialmente privatización); creación de una red de seguridad social y el desarrollo de un marco jurídico-institucional para una economía de mercado (incluyendo la creación de un sistema financiero).⁷⁹ En este apartado sólo se describirán brevemente, por consideraciones de espacio, ciertos retos que enfrenta Kirguistán en algunas de las áreas mencionadas.

El desempleo y la inflación son dos de los problemas más apremiantes que afronta el país. No obstante, dichos conflictos datan de la era soviética. Prueba de esto fueron los sucesos de Osh en 1990, donde los jóvenes desempleados jugaron un papel protagónico. Por otro lado, la inflación ha alcanzado niveles exorbitantes; por ejemplo, en 1993 superó los 1,300 puntos porcentuales.⁸⁰

De acuerdo con los estudios de Martha De Melo, Cevdet Denizer y Alan Gelb, referidos por Peter Murrell, las variables para medir liberalización económica

⁷⁷ Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 65-66.

⁷⁸ *Ibid.*, 68.

⁷⁹ Stanley Fischer, Ratna Sahay y Carlos A. Végh, "Stabilization and Growth in Transition Economies: The Early Experience," *Journal of Economic Perspectives* 10, no. 2 (1996): 45-46.

⁸⁰ Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 67, 81. Ver apéndice E.

de los países en transición son tres: la liberalización de los mercados internos, el comercio exterior y la participación del sector privado. En el caso kirguís, el grado de libertad económica pasó de 3, en 1989, a 77, en 1994, lo que indica que el país ha recorrido alrededor de dos tercios de distancia de la planeación central a los niveles de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).⁸¹

Con respecto a la liberalización comercial, ha mostrado avances significativos, ya que refleja el fin de una economía centralmente planificada y del control de precios ejercidos por las empresas del Estado. Sin embargo, es indudable que Kirguistán debe diversificar sus mercados, ya que la mayor parte de su comercio, alrededor del 98%, era con países de la Unión Soviética, y más del 40% de las importaciones provenían de Rusia. Esta dependencia es evidente en otras áreas, notablemente en el sector de energéticos. Kirguistán está supeditado al suministro uzbeko de gas y petróleo.⁸² La relación tirante entre Uzbekistán y Kirguistán podría causar una crisis energética nacional en caso de que el conflicto interétnico sufriera una escalada.

De las tres dimensiones de la liberalización, el sector privado es el que ha mostrado un avance menor. Todas las ex-repúblicas soviéticas han destacado la importancia de crear leyes para facilitar la instauración de una economía capitalista, como son protecciones constitucionales para la propiedad privada, regulaciones antimonopólicas o garantías para la inversión extranjera.⁸³ No obstante, en Kirguistán, la implementación de esta clase de disposiciones legales se ha visto

⁸¹ Peter Murrell, "How Far Has the Transition Progressed?" *The Journal of Economic Perspectives* 10, no. 2 (1996): 28, 31.

⁸² Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 67-68.

⁸³ Murrell, "How Far Has the Transition Progressed?," 31, 33.

dificultada por la falta de infraestructura adecuada y de una base cultural y legal para la empresa privada.⁸⁴ Asimismo, de acuerdo con Fischer, Sahay y Végh, la clave para un rápido crecimiento en las economías en transición es la inversión y las políticas para promoverla.⁸⁵

El modelo de privatización seguido fue el ruso, con *vouchers* que se distribuían entre los ciudadanos kirguisos, sin embargo el resultado de la privatización fue que los títulos de propiedad regresaron a manos de los directores de las empresas. Así, sólo una pequeña porción de la población, entre 3 y 7%, se benefició y esto ha contribuido a elevar las desigualdades y ha desatado cambios sociales que han engendrado movimientos sociales mayores.⁸⁶

Ahora bien, el proceso de privatización se ha visto plagado de prácticas de corrupción, cuyo lógico objetivo ha sido el apoyo político. De esta forma, no resulta extraño que el clan de la esposa de Akayev controle el ministerio responsable de la privatización.⁸⁷ Obviamente, este manejo antidemocrático por parte de las élites corresponde a un curso político de naturaleza análoga.

Por otra parte, a pesar del incremento marginal en el PIB en los últimos años, el nivel de vida general y la producción permanecen muy por debajo de aquéllos registrados en 1991 en todas las repúblicas centroasiáticas.⁸⁸ Sólo Kazajstán está mejorando económicamente. Gran parte de la población vive debajo de la línea de pobreza y se mantiene a través de actividades económicas informales como el

⁸⁴ Anderson, *Kyrgyzstan: Central Asia's Island of Democracy?*, 79-80.

⁸⁵ Stanley Fischer, Ratna Sahay y Carlos A. Végh, "Economies in Transition: The Beginning of Growth," *The American Economic Review* 86, no. 2 (1996): 232.

⁸⁶ Heirinch, *Fundamental Economic and Social Change*, 7.

⁸⁷ Collins, "Clans, Pacts, and Politics," 146.

⁸⁸ Ver apéndice D.

contrabando de mercancía.⁸⁹ En 1993, el 54% de los kirguisos vivía en la pobreza, para 1996 se incrementó al 70%,⁹⁰ cifra también estimada en 2003.

Además, desde 1999 la sequía que asola a la región ha exacerbado la frágil situación económica. En octubre de 2001, agencias internacionales advirtieron que más de siete millones de personas en Asia Central eran vulnerables a hambrunas. La sequía es particularmente dañina, porque grandes segmentos de la población centroasiática viven en áreas rurales y dependen de la agricultura. Sólo Kazajstán tiene a la mayoría de su población en zonas urbanas, mientras que más de dos terceras partes de la población de Kirguistán y Tayikistán vive en áreas rurales.⁹¹

En Kirguistán persisten amplias diferencias regionales. Bishkek y el *oblast* de Chu son las regiones más ricas y entre la población rural y urbana de la misma zona hay amplios contrastes que colocan en una posición privilegiada a la última. Asimismo, se reconoce la transformación de la actividad agrícola de una meramente de subsistencia a una considerada genuinamente económica que contribuye al sector primario,⁹² sin embargo la productividad es baja.

Después de un éxito moderado de la estabilización económica, el reto es retomar el crecimiento, eliminar la pobreza y reducir las inequidades masivas en el ingreso y la distribución de la riqueza. Además, para potenciar las oportunidades de crecimiento económico, Kirguistán necesita firmar tratados comerciales y obtener fondos de organismos internacionales; pero algunos países e instituciones requieren una cláusula democrática que Kirguistán no puede cumplir.

⁸⁹ Cornell y Spector, "Central Asia: More than Islamic Extremists," 199.

⁹⁰ Heirinch, *Fundamental Economic and Social Change*, 7.

⁹¹ Cornell y Spector, "Central Asia: More than Islamic Extremists," 199.

⁹² Heirinch, *Fundamental Economic and Social Change*, 47-48.

De acuerdo con Charles Graybow, dada la aparentemente atrincherada posición del Presidente y la ausencia de un sistema político competitivo, hay pocos incentivos domésticos para que Akayev persiga una liberalización económica más profunda. La privatización de empresas consideradas estratégicas, las reformas al sistema energético y otras medidas de liberalización podrían debilitar el control del Estado sobre importantes sectores de la economía. La única presión real para la liberalización económica ha venido de instituciones como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.⁹³

⁹³ Charles Graybow, "Kyrgyz Republic," en *Nations in Transit 2002: Civil Society, Democracy and Markets in East Central Europe and the Newly Independent States*, eds. Adrian Karatnycky, Alexander Motyl y Amanda Schnetzer (Washington, D. C.: Freedom House, 2002), 221.